

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LAS DERECHAS EN ECUADOR: DE LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA A LA CLAUSURA DE LA POLÍTICA

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha:
claves para la región

Paulina Recalde Velasco
Abril 2021



A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región, la Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno.



¿Cómo son las nuevas derechas y cuáles son los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas»? ¿Cuáles son los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran? ¿Qué desafíos plantean a la izquierda y el progresismo en América Latina?



La Red presenta este insumo informado y reflexivo breve para estimular un debate, intercambios y diálogos con diferentes actores de la región en el marco del proyecto «Toma Partido».

W
PARTII

TOMAPARTIDO

**FRIEDRICH
EBERT**

STIFTUNG

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LAS DERECHAS EN ECUADOR: DE LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA A LA CLAUSURA DE LA POLÍTICA

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha:
claves para la región

red de
fundaciones
de izquierda
y progresistas



TOMAPARTIDO

Índice

	Prefacio	4
	Introducción	5
1.	POR LA LIBERTAD DE ELECCIÓN Y DE PROPIEDAD	6
2.	DERECHA, DIÁLOGO Y DESCORREIZACIÓN	8
3.	EL SOPORTE AL MODELO	9
3.1	Los actores partidistas	9
3.2	Nebot se retira de la política electoral. PSC se desdibuja.....	10
3.3	Guillermo Lasso y el monopolio de la representación de la derecha	11
3.4	Los actores gremiales y empresariales	12
3.5	Los actores mediáticos	13
4.	CONCLUSIONES	15
	Referencias	16

Prefacio

La Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas fue creada en agosto de 2018 en Montevideo. Con un énfasis primario en el Cono Sur, se plantea construir desde la región un instrumento que permita pensar las experiencias de gobiernos y partidos en diversos países, sus alcances y límites, identificar enseñanzas y generar ideas que puedan crear un nuevo impulso a los procesos de cambio. A partir de un esquema abierto y flexible y con una convocatoria amplia, pretende identificar una agenda temática y definir actividades que puedan servir como espacios de intercambio y reflexión, usina de ideas y aportes al debate público.

A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región, y el trasfondo de un escenario mundial caracterizado por desafíos múltiples a la política como herramienta de transformación, la Red desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno. Estos documentos que se presentan son la primera parte de un proceso posible gracias al apoyo y el involucramiento del proyecto «Toma Partido» de la FES en América Latina y el Caribe.

Los documentos no son insumos académicos ni análisis exhaustivos de la situación en cada país. Tampoco representan necesariamente los puntos de vista de las fundaciones que integran la Red ni de la FES en América Latina y el Caribe.

Se trata de insumos informados y reflexivos breves para estimular un debate más amplio, y fueron estructurados para intentar identificar s a diferentes preguntas, tal como la existencia o no de una nueva derecha en cada uno de los países, los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas», los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran, el nivel de apoyo político, económico y social que logran y una interpretación sobre los factores que explican su surgimiento, evolución y perspectivas, así como los desafíos que plantean a la izquierda y el progresismo.

El proceso que se inició con estos aportes está en desarrollo, comprenderá intercambios y diálogos con diferentes actores de la región y aspiramos que, más adelante, fecunde también reflexiones con otras regiones para aportar a la práctica política transformadora hacia sociedades más justas e igualitarias.



Introducción

Para determinar si existe una nueva derecha en Ecuador o si esta muestra nuevos rasgos, se requiere una lectura atenta de cuáles han sido en el contexto del último ciclo político los recursos y discursos que ha desplegado en contraste con la izquierda, siendo parte de la oposición durante el gobierno anterior y ahora en el ejercicio del poder.

1

POR LA LIBERTAD DE ELECCIÓN Y DE PROPIEDAD

Durante el primer periodo del ciclo de gobiernos progresistas en la región, la frontera derecha-izquierda lució nítida. Se trataba de un momento de propuestas de inclusión y redistribución como contrapeso a las políticas de ajuste vividas durante la década de los noventa, de una apuesta por recuperar el rol del Estado en el desarrollo económico en contraposición a las ola de privatizaciones y apuestas por estado mínimo.

En Ecuador la llamada revolución ciudadana trazó su terreno de disputa signando al periodo anterior como la larga noche neoliberal y como sus antagonicos a los partidos y figuras políticas que habían gobernado durante este periodo. En este contexto, y pese a que el ballotage fue contra el PRIAN de Álvaro Noboa, el rostro y partido más emblemático en la vecina orilla serían Jaime Nebot, el Partido Socialcristiano PSC y el modelo a disputar el de gobierno en la ciudad de Guayaquil que el correísmo tomaba como ejemplo de inequidad y de erosión de lo público.

Además de estos, a lo largo de la gestión de Correa se pudo identificar en la oposición a una serie de actores, cámaras, gremios y organizaciones políticas identificadas con la derecha en momentos emblemáticos (Asamblea Constituyente, aprobación de nueva Constitución, consulta popular 2011, entre otros) con eventuales articulaciones públicas. A estos se sumaron también varios medios de comunicación privados que tuvieron permanentes altercados con el gobierno, especialmente en torno a la ley de comunicación (Ramos, 2012) y que pueden ser identificados como los actores con los que la contienda fue más sostenida.

Los despliegues públicos de oposición más relevantes siempre fueron las grandes marchas en la ciudad de Guayaquil, nunca con alcance nacional. Eran momentos en los que Jaime Nebot desde la tarima trazaba las expectativas y resistencias de la derecha frente a las políticas implementadas por el gobierno. Lo hizo en 2008 frente a la aprobación de la constitución y en 2010 demandando otro manejo de las rentas para los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs).

Más allá de esto, en términos generales la derecha difícilmente pudo adjudicarse un triunfo político y mucho menos electoral durante este periodo. De hecho, en las elecciones

generales de 2009, PSC no presentó candidatura a la presidencia y su presencia en la Asamblea Nacional fue con apenas 9 legisladores. El PRIAN por su parte alcanzó el tercer lugar con una votación de apenas el 11% (Espinosa y Moncagatta, 2019).

El punto de quiebre para las derrotas electorales de la derecha fue el proceso electoral de 2014 cuando la revolución ciudadana perdió la alcaldía de Quito de manos de Mauricio Rodas de SUMA. Una nascente organización política y un joven actor en la escena política que hacían pensar en una nueva derecha. Se trataba de un outsider que alcanzó notoriedad en primera instancia cuestionando y entrando en debate con los indicadores de la política pública del gobierno de Correa y que dejaba sentados rasgos inéditos como el uso de recursos pospolíticos para exaltar el consenso, el diálogo y esquivar (superar según sus estrategias) el conflicto y la polarización como matriz de la política gobernante. El perfil del candidato se apalancaba en una Fundación con valores asociados a la eficiencia para optimizar las políticas sociales, vale decir, reconociendo el rol de lo público (Coronel y Ramírez, 2014). La derecha parecía haber encontrado nuevos repertorios y discursos, en atenta lectura a los desplegados por la RC, y hacía pensar en un futuro para Rodas similar al de Macri en Argentina (Vommaro, 2014).

El contexto regional era favorable pues se reflexionaba sobre una derecha que ya no tenía agendas de estado mínimo, de ajuste, ni proclive a formas autoritarias de gobierno. (Giordano, 2014)

Este triunfo se convirtió además en la oportunidad para la primera gran articulación de actores de oposición con Jaime Nebot a la cabeza para construir una plataforma electoral y política nacional que propugnaba fundamentalmente la defensa de la democracia y la libertad. La Unidad de Progreso y libertad como la denominaron, anunciaba un sólido frente de centro derecha para las elecciones generales de 2017.

Los conflictos entre Rodas, Nebot y los otros actores de la entonces llamada «*fanescas*» junto con los problemas de gestión de Rodas terminarían por licuar la distinción de este nuevo actor de derecha. Sin embargo, se puede seguir tomando a estas elecciones como el momento en el que se empezaron

a configurar los principales rasgos discursivos con los que la derecha confluiría en adelante en su ejercicio de oposición.

Efectivamente, hablar de democracia y de libertad se convertiría en el recurso para cobijar las principales acciones políticas de los actores de esta tendencia. Buscaban golpear el régimen y diferenciarse de este acusándolo de concentrar el poder y de buscar regular todo espacio. Dos pueden leerse como los hitos en torno a los cuales dicha disputa y despliegue se muestran más nítidos: la posibilidad de reelección indefinida (Guillermo Lasso, el líder de CREO, entraría en la escena de oposición con una articulación de organizaciones contra las enmiendas para posibilitarla) y la iniciativa legislativa de impuesto a la herencia y a la plusvalía.

Conviene detenerse en la propuesta de impuesto en la medida en la que esta retrata bien la grieta entre derecha e izquierda en torno a cómo conciben la equidad y redistribución de la riqueza. La resistencia a la propuesta supuso la articulación de sectores empresariales, cámaras, confluencia de actores políticos de sierra y costa portando banderas negras, y se constituyó en el primer momento en el que la derecha, con escasa convocatoria en una de las avenidas principales de Quito, pero con una masiva en la ciudad de Guayaquil (los medios hablaron de 360 mil personas) ganó la pulsada no sólo por el retiro de la iniciativa sino porque en términos de discurso parecía conectar con las clases medias que empatizaron no necesariamente por poseer bienes sino por un sentido aspiracional y porque sus oponentes amplia-

ron la consigna a una resistencia al Estado. Nebot lo planteaba en estos términos:

«A medida que se le acababa la plata al Gobierno, empezó a utilizar el dinero que correspondía a otros. La gente entendió perfectamente bien: un intento de despojo patrimonial a los pobres, a la clase media y a la clase pudiente, para beneficiar al gasto incontrolado del Estado y perjudicar a los ciudadanos, especialmente a los pobres» (Aspiazu y Ruiz, 2019:37)

En adelante otros actores políticos pondrían el impuesto en cuestión como ejemplo de que el Estado quería intervenir en todas las esferas de la vida de los ecuatorianos. Este sería el relato que se mantendría presente en la campaña electoral de 2017. No casualmente Guillermo Lasso haría especial énfasis en eliminar el examen de ingreso a las universidades y la asignación de cupos por carreras insinuando que el gobierno elegía incluso la carrera que deberían los jóvenes estudiar. La demanda de libertad se llevó a tal caricaturización que el candidato de CREO tenía piezas de comunicación bebiendo cerveza y reivindicando el derecho a hacerlo (en alusión a la restricción de compra de bebidas alcohólicas que rige en Ecuador los domingos).

Con distintos matices, la derecha llegaría a estas elecciones mostrándose sobre todo como una defensora de las **libertades**, la **democracia** y con la consigna de que era urgente la reinstitucionalización del país.

2

DERECHA, DIÁLOGO Y DESCORREIZACIÓN

Durante el periodo del Presidente Lenin Moreno, con la derecha ya gobernando sin haber ganado en las urnas, se puede distinguir dos momentos en el manejo de discursos y recursos. El primero arranca con la amplísima convocatoria a diálogo y el consenso en torno a la necesidad de «descorreizar» el país una vez que el Presidente anunciara que en términos económicos «la mesa no estaba servida» y que era necesaria una cirugía mayor contra la corrupción. Para esta gran cruzada el gobierno inició conversaciones, por derecha, con partidos políticos, sectores empresariales, gremiales, directivos y propietarios de medios de comunicación, también con actores de la banca privada que advertían no haber votado por Moreno pero que lucían cada vez más confortables en las salas de Carondelet (La República, 2017). También incluiría al movimiento indígena, otras organizaciones sociales, actores sindicales y miembros de la sociedad civil con los que el gobierno anterior había mantenido disputas políticas. Eran los tiempos en los que actores de izquierda que habían sido parte de la revolución ciudadana y que se mantenían en el gobierno señalaban que la frontera con sus ex compañeros no era política, sino ética. La presencia y el discurso de las derechas entonces no tenía más oposición y resistencia que la de los actores afines al correísmo.

Durante este mismo ciclo de diálogo arranca con la convocatoria del gobierno a mesas sectoriales en el marco del Consejo Consultivo Productivo y Tributario y siguiendo esta hoja de ruta el lanzamiento de la agenda empresarial Ecuador 2030 con la gerencia de Pablo Dávila (expresidente de la Cámara de Industrias y la Producción), miembros de la directiva como Richard Martínez, entonces Presidente del Comité Empresarial, junto con otros actores de la banca y grupos económicos (El Telégrafo, 2017). Estos dos hitos cobran relevan-

cia en la medida en que confluyen para marcar la hoja de ruta económica del gobierno.

El evento político clave de este período es la Consulta Popular (CP) cuando seguían proyectando libertad, democracia y reinstitucionalización como sus consignas. Las derechas no sólo que llamaron a votar sino que señalaron que la CP era suya. Este cobijo tenía pleno sentido en la medida en que parte de las preguntas apuntaban a cerrar la posibilidad de reelección indefinida, la reforma al Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCSS) y la derogatoria al impuesto a la plusvalía. El círculo se cerraba.

La conformación del CPCCS transitorio parecía retratar el pacto temporal que haría la derecha con ciertos sectores de la izquierda, convocados bajo el mismo ánimo descorreizador. Entre sus miembros figuraba Pablo Dávila y con este nombramiento quedaría en evidencia el primer ascenso que un exmiembro directivo de las cámaras tendría hacia el bloque de poder, pero también un actor del movimiento indígena como Luis Macas.

El Consejo cesó a 27 autoridades del Estado, determinó anticipadamente el fin del período de gestión de los consejeros del Consejo Nacional Electoral y de los jueces del Tribunal Contencioso Electoral, nombró autoridades encargadas y subrogó a otras, tocando a todas las funciones del Estado. Al final del mandato el pacto quedaría blindado con una sentencia interpretativa de la Corte Constitucional (CC) para que las resoluciones del CPCCS transitorio no puedan ser revisadas por los consejeros definitivos nombrados meses más tarde. La reinstitucionalización era en realidad una institucionalización a la medida.

3

EL SOPORTE AL MODELO

El giro se completó con el nombramiento de Richard Martínez, el ex titular del Comité Empresarial, Ministro de Finanzas en mayo de 2018. Se trataba de uno de los actores que desde las cámaras había configurado nuevas estrategias, líneas discursivas y fundamentalmente acciones para la unificación del empresariado durante el ciclo del gobierno de Correa (Chiasson-Lebel, 2019, p 163). La construcción de su posicionamiento y la de otros colegas que alcanzarían en este periodo posiciones estratégicas, la elaboración de la agenda económica, así como la articulación con otros actores empresariales y de la banca privada no lucen en ningún caso improvisadas sino fruto de un trabajo y lectura atentos de los ciclos políticos que ha vivido el país.

La implementación del modelo económico en el marco de la firma del acuerdo con el FMI ha sido desde entonces agresiva y acelerada. Los decretos e iniciativas legislativas han implementado fuertes recortes en inversión pública, incentivos para privatizaciones, marco legal para precarización laboral, entre otras. Si en medio del período de gobierno anterior se advertía que podría llegar una derecha renovada que propenda a la democracia social, al consenso y que se alejara de formas autoritarias, esto se ha diluido como se constata con el ejercicio de poder que Ecuador está viviendo.

Para avanzar y profundizar su orientación neoliberal el régimen que además de optar por un plan de gobierno distinto, empujó la implosión del movimiento político con el que ganó, ha requerido de apoyos en varios niveles. La votación en el legislativo, el uso de la fuerza y la judicialización contra expresiones de oposición, así como la reproducción de un framing que equipara la resistencia y movilización por diversas causas con violencia, golpismo y freno al «progreso». El permanente amurallamiento de la casa de gobierno retrata bien el momento que vive el país.

Sobre este rasgo conviene detenerse especialmente puesto que es el que podemos considerar como signo de este último periodo y es común a varios actores de la tendencia. Frente a la crisis económica, institucional y social, con un gobierno con cifras críticas de aprobación, la derecha ha optado más que por la defensa de las medidas tomadas, por la frontal descalificación de los actores de izquierda que se oponen al régimen y por la invocación del orden y la paz. Proyectan el escenario de la democracia en riesgo por supuestos ánimos

golpistas, terroristas, saqueadores. No hay lugar para la conflictividad social (Guamán, 2020).

Si el principal contrincante hasta octubre había sido el bloque correista y el modo de trazar la frontera era la lucha contra la corrupción, después del paro de 2019 y cada vez con mayor intensidad y articulación, el enemigo a combatir ahora también son las dirigencias del movimiento indígena y en términos más amplios, el movilizadito a quien se considera a priori violento.

En este marco el llamado a la protección del país, las ciudades, el patrimonio que estarían en riesgo de destrucción no apela siquiera a las instituciones sino a la autodefensa. El discurso que invoca la paz, la seguridad y el derecho a proteger los bienes tiene expresiones e incentiva a prácticas que lucen poco apegadas a la democracia.

Parecería que no se trata ya de plantear un modelo o plan de gobierno para el futuro sino sobre todo proyectar un país asediado.

En esta dinámica se puede identificar a tres bloques de actores que han sido vital sostén: los partidistas, gremiales-empresariales y mediáticos.

3.1 LOS ACTORES PARTIDISTAS

Los dos partidos políticos de derecha con mayor presencia nacional, si tomamos en cuenta el caudal de votos en los últimos procesos electorales, son CREO y PSC. En las elecciones presidenciales, Guillermo Lasso obtuvo el 28% en primera vuelta y 48,84% en el ballottage. En las seccionales, ganó 32 alcaldías, aunque 24 de ellos fueron en alianza.

El Partido Social Cristiano, en las presidenciales de 2017 logró el 16,3% de votación nacional y se ubicó en tercer lugar, mientras que en 2019 obtuvo 44 alcaldías, 35 de ellas en alianza con otras organizaciones políticas.

Estas dos fuerzas políticas que han tenido más disputas que coincidencias, ahora no sólo que han firmado un acuerdo para ir juntas a las elecciones presidenciales de 2021, sino que empiezan a mostrar similares rasgos discursivos. Para

mirar el camino de su confluencia conviene ver cuál ha sido su trayecto durante este último periodo.

3.2 NEBOT SE RETIRA DE LA POLÍTICA ELECTORAL. PSC SE DESDIBUJA

El rol y perfil del PSC ha ido de mayor a menor protagonismo nacional en el periodo analizado. Posterior al frontal apoyo al gobierno de Moreno en el primer momento, buscó luego construir un discurso con matices de oposición. En atenta lectura al profundo y acelerado desgaste del gobierno que a mediados de 2019 ya registraba 79% de desaprobación, y con miras a construir la candidatura presidencial para 2021, el partido se mostró crítico a la firma del acuerdo con el FMI al que Jaime Nebot calificó como muy mal médico. A la par perfilaba un discurso que hacía ver intenciones de Nebot de poblar el centro. «De la derecha aprendimos el concepto de administrar y generar recursos; y de la izquierda, el invertir esos dineros en los pobres», decía para reforzar el carácter de político pragmático, como suele autodefinirse. Incluso, por primera vez, en términos de derechos rebasaba su matriz conservadora y se mostraba de acuerdo con la despenalización del aborto en casos de violación y tal pronunciamiento fue además acompañado por la votación de 10 de sus asambleístas a favor de esta reforma que finalmente no fue aprobada en la Asamblea Nacional.

Además de estos giros, al final del periodo de algo más de 18 años en la alcaldía de Guayaquil, Nebot buscó afincarse en el autodenominado modelo exitoso aplicado en esta ciudad, aquel que en sus palabras habría privilegiado la «ideología de la prosperidad» y demandaba ser «nacionalizado». Para el efecto buscó acuerdos con autoridades locales en varias provincias y arrancó su carrera de reposicionamiento nacional con el lanzamiento de un libro sobre su vida política.

Sin embargo, la construcción de esta candidatura, su intención de distanciarse del régimen, ampliar sus alianzas hacia otros territorios sobre todo de la sierra y la configuración de una plataforma de la gestión local se verían seriamente frenadas por dos hitos en el país: el paro de octubre y la crisis sanitaria.

Durante las históricas jornadas de movilización que vivió Ecuador, el Presidente Moreno se «refugió» en Guayaquil y el exalcalde Nebot convocó incluso al alcalde de Quito a su ciudad para procurar la articulación de estos actores frente a la emergencia. Los cuestionamientos del PSC al decreto 883, aquel que fuera detonante para el paro, quedaron en segundo plano. Desde el Municipio, a propósito del aniversario de la independencia de Guayaquil, mientras en Quito sucedían las multitudinarias movilizaciones, el líder socialcristiano dio un discurso combativo frente a estas, apelando a la autodefensa desde Quito y Guayaquil e invocando las fechas de independencia:

«Han escogido octubre para ofendernos, porque es una ofensa a la libertad la que están haciendo. Nos

han dado la mejor oportunidad de mantener y defender esa libertad y eso es combatiendo en la calle si es necesario para que rija por siempre y para siempre. (...) Mañana iniciamos esa lucha otra vez con civismo y sin miedo para que ojalá terminé pronto o para que empiece hasta que termine como tiene que terminar con la victoria de la democracia, de la libertad, de la paz, del progreso de todos los ecuatorianos. Dios quiera que no sea así y que no sea necesario, pero si otro 9 de octubre se necesita en Guayaquil y otro 24 de mayo se necesita en Quito, se abrazarán nuestras banderas y los ejércitos patrióticos de las dos ciudades lucharán por la nueva libertad y la nueva independencia del Ecuador»¹

Éste y otros pronunciamientos, como aquel en el que para referirse a los manifestantes que supuestamente llegarían a Guayaquil el 9 de octubre, señaló «recomiéndeles que se queden en el páramo» lo dejarían muy cercano al discurso del régimen respecto a las jornadas de octubre.

Más adelante la administración socialcristiana, con Cynthia Viteri como alcaldesa, enfrentaría con gravísimas fallas de gestión la crisis sanitaria. Complicaciones para atender a los enfermos e incluso para registrar y enterrar a los fallecidos dejarían imágenes que llevaron incluso a autoridades de otros países a citar a la ciudad como parámetro de lo que había que evitar.

En medio de la pandemia, Jaime Nebot se puso al frente de su gestión, dejando en segundo plano a la alcaldía, con la creación de un Comité Especial de Emergencia por Coronavirus, junto con miembros de la sociedad civil y empresarios bajo la fórmula habitual en la que a través de fundaciones, con aportes privados se despliega acciones. Dicho comité se encargaría de la importación de medicamentos, consultas médicas, donación de kits alimenticios. La Fundación Teletón, fundada a inicios de los '80 por Jaime Nebot y presidida por Pascual del Cioppo, también presidente del PSC, sería la vía para la compra, importación y donación de medicamentos. Todos estos recursos se han desplegado para compensar los problemas de gestión que mostró el gobierno local. Nuevamente las alianzas público-privadas se ponían en el centro.

Apenas meses más tarde Jaime Nebot anunciaría que no será candidato a la presidencia y que se retirará de la vida política electoral. Pese a que en sus intervenciones posteriores ha señalado que el despliegue de meses pasados buscaba afianzar al partido y generar una plataforma para la consulta popular que ha planteado para el próximo año, es evidente que la construcción de su candidatura tuvo un frenazo desde el último trimestre de 2019.

Más adelante el PSC firmaría un acuerdo al que han denominado «solo electoral» para apoyar y auspiciar la candidatura

¹ Ver <https://www.facebook.com/watch/?v=482163345974257>

de Guillermo Lasso a la presidencia y presentar listas por separado para la Asamblea Nacional. Con ello los intentos del PSC de mostrar un renovado discurso de derecha, ha quedado licuado en la papeleta y por el contrario y ha dejado ver una radicalización de la retórica del líder.

La apuesta ha vuelto a su territorio natural, Guayaquil, con dos líneas muy claras de discurso: por un lado la reivindicación de la gestión de lo local con fuerte presencia de fondos privados. Al mismo tiempo, en continuidad con octubre, ha profundizado una línea de defensa de la ciudad frente a supuestos golpistas, violentos y saqueadores. Así, mientras se distancia del gobierno cuando se refiere a su gestión y manejo económico, en cambio, reproduce y fortalece el discurso de enemigos internos, la necesidad del orden y defensa de la paz frente a los movilizadores.

Nuevamente para la conmemoración del 9 de octubre de este año, el discurso principal estuvo a cargo del exalcalde y durante 20 minutos hizo especial énfasis en que el golpismo es la principal amenaza que vive el país y la ciudad. Sin señalar actores buscó desmarcarse de los cuestionamientos que recibiera en octubre por sus discursos e indicó que el rechazo a estos actores no distinguía raza, ideología, procedencia nacional o extranjera. Habló de recientes intentos de ataques a la ciudad que habrían llegado desde la sierra central, de la amenaza de lo «que los alemanes hubieran llamado blitzkrieg o guerra rápida». Frente a estos invocó a la «ley del pueblo», si la ley no funciona. Apelando primero a Guayaquil como ejemplo, instó a las otras ciudades a defenderse también.

«Esta es la ciudad de los brazos abiertos, de la mano extendida pero del puño cerrado capaz de golpear en el plexo mortalmente a quien ofenda a la ciudad de Guayaquil y a su gente que representa a la comunidad del Ecuador»²

El discurso de los líderes del PSC en esta fecha ha sido siempre referente de la línea política por venir en esta tienda. Haber hecho esta invocación al orden, delinear un supuesto enemigo del pueblo y su progreso y el llamado a la defensa de la ciudad y del país más allá de los espacios institucionales plantea nuevos escenarios puesto que no impugna medidas de gobierno, ni llama al voto por su partido. Se coloca por encima e incluso de espaldas a la política.

3.3 GUILLERMO LASSO Y EL MONOPOLIO DE LA REPRESENTACIÓN DE LA DERECHA

CREO, la organización política creada en 2010 por Guillermo Lasso, irrumpe en la escena nacional como opositor al gobierno de Correa para las elecciones de 2013. Tuvo un rápido

ascenso en términos de votación nacional y estuvo muy cerca de ganar la presidencia en 2017, superando ampliamente a PSC fundada con más de 60 años de existencia.

Su presencia en territorio y construcción de línea política se ha asentado durante estos años en la Fundación Ecuador Libre, un think tank que define a sus miembros como profesionales jóvenes, académicos e intelectuales.³ Estos actores son quienes posicionan y reproducen el discurso desde diversos espacios, puesto que se trata de dirigentes gremiales, editorialistas, representantes de cámara, analistas en medios que no son necesariamente asociados con Lasso y el movimiento político. En la línea de formación política trabajan con la marca La Academia.

La fundación permite además que la organización política tenga líneas de acción como el despliegue en medio de la crisis sanitaria bajo el paraguas de Salvar Vidas Ec con donaciones y entrega de insumos médicos a instituciones del sistema de salud pública, lo que le valió que el propio Ministro de Salud agradeciera la «iniciativa ciudadana», y le asegura presencia y campaña constantes precisamente en un momento en el que por recortes en inversión pública, esto podría generar mayor impacto en la población de más escasos recursos.

No obstante que el discurso y estilo de campaña del candidato a la presidencia Guillermo Lasso parece un loop desde las elecciones pasadas, es evidente que en el campo de la derecha ha ganado terreno en el campo de la derecha para ubicarse como su figura central. Hasta inicios del año se avizoraba competencia tanto con el exvicepresidente Otto Sonnenholzner, como con Jaime Nebot. La novedosa figura del segundo mandatario nombrado por una terna anunciaría tempranamente que no iría por una candidatura, sin dejar de hacer política desde la «labor social», con miras seguramente a construir un perfil para próximos periodos.

Respecto al PSC, en cambio, Lasso parece haber ganado la pulsada a Nebot. Con la mediación de José Nebot, hermano del ex alcalde y consuegro de Guillermo Lasso, las dos figuras políticas que llevaban años de públicas confrontaciones, firmaron una alianza electoral para que PSC desista de su candidatura a la presidencia y Lasso represente a los dos miembros, otorgándole la total representación de la derecha en la contienda.

En un acto que tiene gran carga simbólica, durante las fiestas de octubre el Comité por el Bicentenario, presidido por Jaime Nebot y la Cámara de Comercio de Guayaquil condecoraron al Banco de Guayaquil, propiedad de Guillermo Lasso, como

³ En su directorio figura entre otros el actual Presidente de la Cámara de Comercio de Guayaquil, Pablo Arosemena Marriot y en su consejo asesor, Jorge Cevallos, presidente Ejecutivo de la Asociación de Empresas de Telecomunicaciones, Alberto Acosta Burneo, parte del staff principal del Grupo Spurrier y Gabriela Calderón, investigadora de CATO Institute. Todos ellos actores con constante presencia en medios de comunicación como analistas.

² Ver <https://www.youtube.com/watch?v=QZUlrKG8G7k>

«Héroes del Comercio». La foto del evento quedará para los registros históricos.⁴

Precisamente por el hecho de que las fuerzas señalen que no se trata de un acuerdo de gobierno, las siglas del PSC en la papeleta dan una suerte de carta blanca al candidato, su plan, su posicionamiento cercano al gobierno y sus propuestas que hasta ahora habían mostrado diferencias respecto a temas claves como la firma del acuerdo con el FMI, la focalización de subsidios a los combustibles, entre otros.

Donde sí existe coincidencia es en el que consideramos el rasgo más relevante de las derechas en este ciclo que es en la identificación de las movilizaciones como una amenaza al orden, la democracia y la libertad y en haber restaurado el antagonismo con una izquierda a la que catalogan como comunista. Han dejado de nombrar al correísmo como su principal contrincante para hablar en términos más amplios, más difusos, pero también más violentos.

Sus discursos llaman de igual modo a la defensa de los que consideran grupos extremistas. Basta ver la definición que el director de Fundación Ecuador Libre hiciera sobre las dirigencias de la CONAIE y su participación durante las movilizaciones de octubre comparándolas con los nazis y denominándolas como Ku Kux Klan andino.⁵ El vocero de este discurso no es directamente Guillermo Lasso, sin embargo actores cercanos lo activan y reproducen.

En términos de derechos, el discurso de resistencia a la movilización en el caso de esta tienda política también se dispara contra las organizaciones de mujeres. Su líder se identifica con valores Opus Dei y en las filas de CREO están varios legisladores con posiciones conservadoras y activos militantes Provida. Su voto fue clave contra la despenalización del aborto por violación debatido en septiembre de 2019 en la Asamblea y a propósito de su tratamiento, sus intervenciones fueron violentas contra los derechos de las mujeres.⁶

Contemporáneamente, se advierte que desde la matriz de estos dos partidos emergen figuras y discursos con una línea aún más radical. El asambleísta electo por PSC y un movimiento local por una provincia de la sierra central, hace pocos días anunciaba la invitación de Santiago Abascal y Vox de España para firmar la Carta de Madrid y ser parte del Foro de Madrid. Esta confluencia desde lo que llaman la «iberósfera» buscaría frenar el avance de «regímenes totalitarios de inspi-

ración comunista» bajo el paraguas de Cuba, el Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla.⁷ La adhesión al Foro de Madrid se da a través del Movimiento Libres al que pertenece Torres, organización integrada sobre todo por jóvenes de la sierra que se declaran en defensa de la libertad, la igualdad ante la ley, la familia y la propiedad privada, y en contra de «la izquierda marxista, progres y socialistas» sin dejar de advertir que busca también sacar la máscara de «la derechita cobarde que ha tenido 14 años para dar frente al Socialismo del siglo XXI y lo único que ha hecho es pactar».⁸

Se trata de nuevos cuadros que buscan ubicarse más a la derecha de PSC y CREO, que eventualmente ya no se sienten representados por éstas, y que al antagonismo con la izquierda al que catalogan como «castro chavismo» suman además valores mucho más conservadores respecto a la familia, los derechos de las mujeres, el ambientalismo e incluso reivindican símbolos de «hispanidad». Entre sus referentes y conexiones, además de Vox, estarían «Bolsonaro de Brasil y con Agustín Laje de Argentina» (El Universo, 2020). En su disputa contra organizaciones de mujeres, de defensa de derechos humanos y el movimiento indígena, catalogan a estos como portadores de ideas supremacistas, cobijados por la ONU, la OMS que buscarían destruir el estado de derecho en Ecuador. (Ambatonews, 2020). En términos de seguridad defienden «la mano dura» y el porte de armas.

Su proyección electoral aún está por definirse, sin embargo habiendo advertido que las organizaciones políticas que dominan el campo de la derecha tienden también a radicalizar su discurso, habría un terreno mucho más propicio para su crecimiento.

3.4 LOS ACTORES GREMIALES Y EMPRESARIALES

La participación de los gremios y cámaras empresariales durante el gobierno actual no se ha limitado exclusivamente al manejo económico en el que han tenido representación a través del exministro de finanzas, Richard Martínez. Sus acciones durante este período han buscado además reforzar la línea política de diferenciación con los actores que cuestionan el ajuste, la firma del acuerdo con el FMI, las políticas laborales, etc.

Desde el inicio del gobierno, y superando sus diferencias internas y regionales, las cámaras han cerrado filas en torno al discurso oficial en momentos claves. Sin dejar de generar presión pública frente a temas puntuales que los afectan, como el pago anticipado del impuesto a la renta estipulado en la llamada Ley Covid-19, se han activado permanente para validar y reforzar el discurso del gobierno frente a los ac-

4 Ver <https://twitter.com/AngeloCaputiO/status/1314691440329527298?s=20>

5 Ver <https://www.facebook.com/watch/?v=1221139288262461>

6 Esta fue parte de la intervención del asambleísta de CREO Pedro Curichumbi: «Cuando ya está permitido el aborto, ellos se reunirán en un ambiente de fiesta de música de alcohol y de droga y sencillamente dirán debemos recoger un poco de dinero, un poco de dólares para hacer abortar a cuantas y tantas mujeres que ellos deseen. A su vez, planificarán, establecerán las estrategias y los mecanismos y si es posible harán una nueva lista de mujeres víctimas para campantemente seguir violando».

7 Ver <https://twitter.com/etorrescobo/status/1320718517386256386?s=20>

8 Ver <https://twitter.com/LibresEcuador/status/1320521760236818434?s=20>

tores de oposición, especialmente si se trata de la revolución ciudadana y más recientemente a los actores movilizados: organizaciones de trabajadores, estudiantes, movimiento indígena.

Han expresado a través de comunicados, discursos públicos, intervenciones en medios de comunicación y campañas en redes, (#DéjennosTrabajar) líneas muy similares a las descritas cuando hablamos de PSC y CREO. Su retórica pone de su lado la defensa de la libertad, el progreso, la paz y sobre todo el trabajo. En los repertorios de protesta estaría la amenaza para mejores condiciones de vida de los ecuatorianos.

Como evidencia, frente a la convocatoria del Frente Unitario de Trabajadores (FUT) a una marcha durante este mes de octubre, en rechazo a la firma del acuerdo con el FMI y a las medidas del gobierno en general, el gobierno anticipadamente las catalogó como la posibilidad del retorno del «golpismo» de octubre. La Policía habría supuestamente elaborado, a través de labores de inteligencia, un informe anticipando los actores que participarían en la convocatoria, el tipo de desmanes que provocarían y las ciudades que estarían más expuestas. Éste fue difundido a manera de artículo por la revista de la Cámara de Comercio de Quito (Criterios, 2019) incluyendo declaraciones de «fuentes de movimientos sociales» señalando que «conocen del problema que tiene la Conaie para controlar a algunos miembros, que tienen conexión con el correísmo». Cabe aclarar que actores de la RC no eran siquiera mencionados en el supuesto informe de la Policía Nacional.

En esta misma línea, 28 firmas, entre ellas la Asociación de Bancos Privados, las cámaras de comercio, de la producción, asociaciones productivas y federaciones publicaron un comunicado conjunto manifestando su rechazo contra «las paralizaciones que afectan la reactivación productiva del país». La marcha del 15 de octubre transcurrió en total tranquilidad y sin embargo, los pronunciamientos de este sector han persistido en los días posteriores. Por ejemplo, durante la conmemoración de aniversario de la CIP⁹ el presidente de la junta directiva, Ignacio Bustamante, volvió a referirse a esta grieta con los actores de octubre que buscarían «imponer sistemas caducos y alejados de la democracia».

Estos actores estarían rebasando pues su línea habitual de cabildeo y pronunciamientos públicos frente a medidas, leyes que afectan directamente sus intereses gremiales, para colocarse como reproductores de un sentido más amplio.

3.5 LOS ACTORES MEDIÁTICOS

El período actual de gobierno se ha caracterizado por el *unanimismo* mediático que lo cobija. En los momentos en los que el oficialismo ha requerido sentar y reforzar sus tesis y

líneas discursivas ha tenido el franco acompañamiento de los medios de comunicación privados. La convocatoria al diálogo, el anuncio de la firma del acuerdo con el FMI, el manejo de las relaciones internacionales, el manejo de la pandemia, entre otras, son claros ejemplos de esta reproducción de sentidos.

Posterior a las reformas llevadas a cabo en el gobierno de Correa a través de la consulta popular de 2011 para prohibir que las instituciones del sistema financiero privado, así como las empresas de comunicación privadas de carácter nacional, sus directores y principales accionistas, sean dueños o tengan participación accionaria fuera del ámbito financiero o comunicacional, los portales virtuales se han multiplicado sobre todo a cargo de periodistas y como extensiones de medios de comunicación tradicionales.

Varios de estos portales pueden ser identificados como parte del soporte de la línea de gobierno. La Posta, 4 Pelagatos, Periodismo de Investigación, Código Vidrio son algunos ejemplos. Ha sido habitual que en momentos de fuertes cuestionamientos al gobierno por denuncias de corrupción o llamados a juicios políticos varios de estos espacios hayan jugado el rol de «fuego amigo». Lo cuestionan, casi arrinconan, copando en el intercambio la escena pública y generando condiciones para que este después se defiendan, coloquen sus tesis. Como ejemplo, en un caso de corrupción aún en investigación que implica supuesto reparto de hospitales desde el ejecutivo a cambio de votos en el legislativo, uno de los portales en cuestión publicó intercambios de mensajes entre actores implicados y abogados de estos saldrían pronto al paso señalando que esta publicación los invalidaría como pruebas.

Además de esta dinámica, conviene poner especial atención en el tratamiento que hicieran de las movilizaciones de octubre y de otros repertorios desplegados en oposición al gobierno. Su contenido sintoniza con las líneas discursivas enunciadas en los otros actores analizados, pero además han rebasado el alcance de una posición editorial, para convertirse en herramienta de disuasión. En algunos momentos de conflictividad en el país han disparado incluso supuestos informes de inteligencia para señalar nombres de colectivos o de actores que se movilizan con supuestos intereses y estrategias desestabilizadores.¹⁰ Sin que medie la justicia, organizaciones y ciudadanos son expuestos y signados en nombre de la defensa de la democracia y el orden. No parece casualidad que los informes difundidos por estos portales luego sean usados como argumento y soporte de las instituciones del estado para nombrar responsables. Un ejemplo de ello es lo publicado por La Posta¹¹ posterior a las jornadas de octubre como evidencia de la participación del correísmo en intentos de desestabilización y ahora usado por la Ministra del

9 Ver <https://twitter.com/CamaraCIP/status/1316055035730632707?s=20>

10 Ver <https://twitter.com/CodigoVidrioEc/status/1318888028312637443?s=20>

11 Ver https://twitter.com/LaPosta_Ecu/status/1199457498329206786?s=20

Interior, María Paula Romo, en su defensa frente al juicio político que se desarrolla en la Asamblea Nacional.

vierte en información pública y publicada aquella que se sabe de antemano se usará para estos fines.

Resulta evidente la dinámica en la que no se cubre la noticia sobre la judicialización de actos o actores sino que se con-

4

CONCLUSIONES

El período de gobierno actual ha permitido ver en un relativamente acotado período de tiempo un momento de unificación inédito de la derecha. Este ha dejado ver su desempeño en términos de manejo económico, de gestión de la crisis, pero sobre todo su vocación democrática.

Con todas las condiciones de apoyo internacional, de incidencia en las instituciones del Estado, de soporte mediático, lejos de haber construido una alternativa con apoyo ciudadano, un nuevo proyecto de país o de haber perfilado una renovada derecha, se ha afincado en valores cada vez más conservadores y en un discurso que a puertas de un proceso electoral no coloca allí la disputa mayor. No obstante que el candidato que representa a hora a la tendencia continúa su despliegue en territorio con propuestas de gobierno, el discurso que reproducen con más insistencia los actores y redes que lo acompañan no se posiciona frente al país sino frente aun enemigo construido por ellos con virulencia.

En este sentido, cabe decir que lo novedoso en la derecha durante este período es la notable unificación de su relato, el fortalecimiento y sofisticación de los instrumentos de soporte de su discurso, así como la radicalización de sus posiciones frente a la izquierda a la que no delinean como una postura o una visión del país, sino como un espectro.

El principal rasgo de la derecha gobernante es que construye como su principal adversario a aquel que se opone, se resiste y a aquel que vive las consecuencias de la implementación de sus políticas. En esta disputa se violenta a los estudiantes, los trabajadores, las mujeres, los indígenas que se movilizan y se sospecha a priori de los inmigrantes. La derecha le habla a hordas antes que a ciudadanos, apela a ejércitos antes que a votos.

Ésta que durante el periodo anterior defendía con insistencia la libertad, el derecho a la oposición y la democracia, se coloca ahora de espaldas a la política. Después de haber gobernado, parece haberle quedado como recurso sólo la aniquilación del adversario.

REFERENCIAS

AmbatoneWS. (28 de junio de 2020). La derecha aquí es tímida. La batalla de las ideas, que se concreta en la batalla electoral, no admite medias tintas. AmbatoneWS.

Aspiazu, Roberto y Ruiz Gonzalo. 2019. Jaime Nebot. El Camino a la prosperidad, Paradiso Editores

Chiasson-LeBel, T. 2019. Neoliberalism in Ecuador after Correa: A surprise turn or according to economic elites' plan?. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (108), 153–174. DOI: <http://doi.org/10.32992/erlacs.10500>

El Telégrafo. (7 de noviembre de 2017) Presidente Moreno asistió a la presentación de iniciativa empresarial productiva. El Telégrafo.

El Universo (8 de febrero de 2020) Ultraderecha ecuatoriana nace y busca alianza con el partido VOX de España y el presidente de Brasil Jair Bolsonaro. El Universo. <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/02/08/nota/7729113/participacion-politica-electoral-ultraderecha-libres-alianza>

Giordanno, Verónica. 2014. ¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»? Nueva Sociedad 254.

Guamán, Adoración. 2020. Fin del estado de derecho y la protesta popular. En Ramírez Gallegos, Franklin. Octubre y el derecho a la resistencia. Revuelta popular y Neoliberalismo autoritario en Ecuador. Clacso, Buenos Aires. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200519040510/Ecuador.pdf>

La República. (12 de julio de 2017) Moreno se reúne con los dueños de los medios privados para contarles sobre la crisis, 12 de julio de 2017 <https://www.larepublica.ec/blog/2017/07/12/moreno-se-reune-con-los-duenos-de-los-medios-privados-para-contarles-sobre-la-crisis-economica/>

Moncagatta, Paolo y Carlos Espinosa. 2019. «No Country for the Right Wing? Actores, trayectoria, oferta y demanda de la derecha en Ecuador». *Colombia Internacional* (99): 121-150. <https://doi.org/10.7440/colombiain99.2019.05>

Ramírez Gallegos, Franklin y Valeria Coronel. 2014. «La política de la «buena onda». El otro Mauricio y la reinención de la derecha ecuatoriana en tiempos de Revolución Ciudadana». Nueva Sociedad 254. <https://nuso.org/articulo/la-politica-de-la-buena-onda-el-otro-mauricio-y-la-reinencion-de-la-derecha-ecuatoriana-en-tiempos-de-revolucion-ciudadana/>

Ramírez Gallegos, Franklin. 2019. «Las masas en octubre. Ecuador y las colisiones de clase». Nueva Sociedad 284. <https://nuso.org/articulo/las-masas-en-octubre/>

Ramos, Isabel. 2012. «La contienda política entre los medios privados y el gobierno de Rafael Correa». *Utopía y Praxis Latinoamericana*. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27923771007.pdf>

Revista Criterios Digital. (21 de octubre de 2020) La Policía advirtió de posibles desmanes en las protestas <https://criteriosdigital.com/contexto/criterios/inteligencia-protesta-ecuador-alertas-violencia/>

Vommaro, Gabriel. «Meterse en política.» La construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina. Nueva Sociedad 254. https://nuso.org/media/articles/downloads/4069_1.pdf

ACERCA DE LA AUTORA

Paulina Recalde Velasco. Socióloga con mención en Ciencias Políticas por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ha trabajado durante 20 años en investigación de opinión pública. Es directora de Perfiles de Opinión en Ecuador..

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung | Toma Partido
Plaza Cagancha 1145 piso 8 | Montevideo | Uruguay

Coordinación del Proyecto Toma Partido:
Dörte Wollrad y Viviana Barreto | FES Uruguay
Ingrid Ross y Argerie Sánchez | FES América Central

Coordinación de publicaciones:
Jandira Dávila y Susana Baison

Edición | María Lila Ltaif |
Diagramación | Gliphos |

Más información:
toma-partido.fes.de

Contacto:
tomapartido@fes.de

La **Fundación Friedrich Ebert** (FES) fue creada en 1925, y es la fundación política más antigua de Alemania. Es una institución privada y de utilidad pública, comprometida con el ideario de la democracia social. La fundación debe su nombre a Friedrich Ebert, primer presidente alemán democráticamente elegido, y da continuidad a su legado de hacer efectivas la libertad, la solidaridad y la justicia social. Cumple esa tarea en Alemania y en el exterior en sus programas de formación política y de cooperación internacional, así como en el apoyo a becarios y el fomento de la investigación.

SOBRE ESTE PROYECTO

Toma Partido es una plataforma para la construcción de análisis, iniciativas y alianzas políticas y sociales amplias hacia el fortalecimiento y una transformación democrática emancipadora y feminista de los partidos políticos progresistas de América Latina y el Caribe. Es una invitación y una iniciativa de todas las oficinas de la Friedrich-Ebert-Stiftung en la región.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung o las de la organización para la que trabajan los/as autores/as o las de las entidades que auspiciaron la investigación.

ISBN
978-9915-9369-1-8

LAS DERECHAS EN ECUADOR: DE LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA A LA CLAUSURA DE LA POLÍTICA

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha: claves para la región



A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región y el trasfondo de un escenario mundial caracterizado por desafíos múltiples a la política como herramienta de transformación, la Red desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno. Estos documentos que se presentan son la primera parte de un proceso posible gracias al apoyo y el involucramiento del proyecto «Toma Partido» de la FES en América Latina y el Caribe.



Se trata de insumos informados y reflexivos breves para estimular un debate más amplio, y fueron estructurados para intentar identificar diferentes preguntas. ¿Cómo son las nuevas derechas y cuáles son los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas»? ¿Cuáles son los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran? ¿Qué desafíos plantean a la izquierda y el progresismo? ¿Qué pasa con la nueva derecha en Ecuador?



El proceso que se inició con estos aportes está en desarrollo, comprenderá intercambios y diálogos con diferentes actores de la región y aspiramos a que, más adelante, fecunde también reflexiones con otras regiones para aportar a la práctica política transformadora hacia sociedades más justas e igualitarias. Los documentos no son insumos académicos ni análisis exhaustivos de la situación en cada país. Tampoco representan necesariamente los puntos de vista de las fundaciones que integran la Red ni de la FES en América Latina y el Caribe.

Para más información: fes-uruguay.org | fesur@fesur.org.uy
🌐 @FESUruguay 📧 fes_uruguay 📌 FES Uruguay